



Hispanic folktale for SFL classrooms. Blancaflor

María del Pilar García Carcedo
Universidad Complutense de Madrid
pccarcedo@edu.ucm.es

<https://orcid.org/0000-0002-8151-4075>

Mar Santamaría García
Universidad de Granada

Recibido. Received 04/03/2024
Aceptado. Accepted 25/03/2024
Publicado. Published 30/04/2024

ABSTRACT

In these pages, the aim is to highlight the central role that folktales should have in SFL classroom. Because stories were never just for children, but also for adults, especially in a learning environment in which pleasure is linked to adequate language acquisition. On the other hand, the specific tales of the Hispanic tradition are largely unknown nowadays, so we have selected the tale *Blancaflor, la hija del diablo* (*Blancaflor, the devil's daughter*), so widespread in the past but forgotten in the 21st century. For all these reasons, we present a web of folktales and a didactic proposal based on this tale, with activities that can be adapted to different levels of language acquisition of the students and a reflection from a gender perspective. In short, the literary pleasure of reading and rewriting folktales can be shared without age limits.

KEYWORDS: folktales, literature, Spanish Learning (SFL), gender equality.

Cuento tradicional hispánico para las aulas de ELE. Blancaflor

RESUMEN

En estas páginas, se pretende destacar el papel central que deberían tener los cuentos tradicionales en las aulas de ELE. Porque los cuentos no fueron nunca solo para niños, sino también para adultos, sobre todo en un entorno de aprendizaje en el que el placer va ligado a una adecuada adquisición del lenguaje. Por otra parte, los cuentos específicos de la tradición hispánica son grandes desconocidos en la actualidad, así que se ha seleccionado el cuento *Blancaflor, la hija del diablo*, tan difundido antiguamente como olvidado en el siglo XXI. Por todo ello, se presenta una web de cuentos y una propuesta didáctica basada en este cuento, con actividades que se pueden adaptar a diferentes niveles de adquisición del lenguaje de los estudiantes y una reflexión desde la perspectiva de género. En definitiva, el placer literario de la lectura y reescritura de cuentos se puede compartir sin límites de edad.

PALABRAS CLAVE: cuentos tradicionales, literatura, enseñanza de español (ELE), igualdad de género

1. INTRODUCCIÓN

Los cuentos contienen una explicación general del mundo, donde caben todo el mal y todo el bien, y donde se encuentra siempre la senda para romper con los más terribles hechizos (Calvino 11).

El folclore y los cuentos tradicionales deberían tener un papel fundamental en las aulas de ELE, porque “La lengua y la cultura forman un binomio conceptual *fuerte*” como ya afirmaba Joaquín Díaz Corralejo (Santos Gargallo 247). Sin embargo, los cuentos orales siguen siendo grandes desconocidos. Aparte de *Cenicienta* o *La bella durmiente*, ¿conocemos otras protagonistas hispánicas como *Blancaflor*? ¿Tenían las mujeres siempre un papel pasivo en los cuentos o nos quedan muchas sorpresas por descubrir? ¿Son motivadores los cuentos maravillosos para las aulas de ELE? Estas y otras muchas preguntas se irán respondiendo en estas páginas.

Los cuentos de la tradición oral no fueron nunca narrados solo para niños, sino más bien para todos, para jóvenes y adultos; y constituyen tanto un rito de iniciación como un aprendizaje cultural para descubrir cómo tomar decisiones en la vida, resolver dificultades y llegar a los ansiados finales felices. Por todo ello, se considera esencial la idea de aprovechar nuestra sabiduría popular como fuente de riqueza textual, que puede convertirse en un complemento perfecto de la enseñanza de ELE. De hecho, en ese entorno de aprendizaje, en el que el placer va siempre ligado a una adecuada adquisición del lenguaje, es imprescindible recurrir a la literatura oral a través de los cuentos. Si bien el aprendizaje de una lengua extranjera es distinto del de la lengua materna, creo que debería ser lo más similar posible y a través de procedimientos sugerentes como la narración de cuentos.

La primera pregunta por tanto es si se recurre con frecuencia a los cuentos como material en las clases de ELE. Desgraciadamente, parece que no se utilizan demasiado los cuentos de tradición oral en los manuales de ELE; así, por ejemplo, se ha comprobado que aparecen solo en tres de los dieciocho manuales analizados, según Kuek y Morote (2015: 265). En nuestra propuesta se defiende que dichos cuentos no deberían recibir un tratamiento anecdótico sino formar parte de la programación didáctica; así que se pretende destacar el gran papel que debería tener la literatura, y concretamente los cuentos tradicionales, en las aulas de ELE.

Por otra parte, los cuentos específicos de la tradición hispánica desgraciadamente son hoy en día grandes desconocidos, así que se ha seleccionado el cuento maravilloso *Blancaflor, la hija del diablo*, tan difundido antiguamente en España como olvidado en la actualidad. El diablo y otros monstruos aparecen en los cuentos y son necesarios, porque, “cuando sentimos miedo la única forma de que no nos aplaste, de que no nos consuma, es reconocerlo, nombrarlo”, opina una gran recopiladora y cuentacuentos española, Ana Cristina ¹ (Herreros 13). Además, presentaremos una perspectiva de género que ha sido precedida por estudios de especialistas como Bacchilega (1997), Gutiérrez (2004), Harries (2003), Levorato (2003) o Zipes (2014). Desde una reflexión sobre la equidad, este cuento ofrece la ventaja del carácter activo de su heroína femenina, que es la verdadera protagonista del relato y la única que consigue superar todas las pruebas y salvarse a sí misma y al personaje masculino, como se verá.

A continuación, se presenta una propuesta didáctica basada en el mencionado cuento y acorde a los objetivos, con actividades para B2 y C1, pero que se pueden adaptar a los diferentes niveles de adquisición del lenguaje de los estudiantes; porque se ha querido hacer una propuesta abierta. En definitiva, el placer literario de la lectura, narración y reescritura de cuentos se puede compartir sin límites de edad o nacionalidad, con innumerables beneficios para el proceso de aprendizaje. Los objetivos principales de estas páginas por tanto incluyen estudiar las posibilidades de explotación del cuento tradicional en las aulas de ELE y plantear diversas propuestas para un uso de los cuentos hispánicos adecuado dentro de dicho proceso de aprendizaje. Asimismo se quiere presentar una web que hemos creado en el grupo ELLI (Educación literaria y literatura infantil) de la Universidad Complutense: “Cajón de cuentos”:

<https://cajoncuentos.wixsite.com/cajoncuentos>. Una web que puede resultar muy útil también para los profesores de ELE de todos los niveles, puesto que no solo presenta antologías de cuentos, sino también propuestas de actividades y creaciones digitales para trabajar con los cuentos tradicionales.

¹ Herreros ha contribuido generosamente a la perpetuación del folclore español, con obras como sus *Cuentos populares del Mediterráneo* (2007) o este Libro de *Monstruos españoles* (2008); en el que recupera monstruos como los basajaun, los culebros, las lamias, los oricuernos, los dragones o el nuberu de las tormentas. Dice que los “cuelebres” se arrastran por el suelo y por ello están muy cerca de la morada del Diablo de nuestro cuento. E insiste en que no hay que tener “miedo al miedo”, este es “un miedo de adultos, pues los niños saben muy bien la tranquilidad que da escuchar un cuento de miedo, compartir la inquietud sobre el monstruo, saber que no están solos” (Herreros 13).

2. CUENTOS TRADICIONALES EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Desde un enfoque claramente comunicativo, coincidimos con todos los especialistas que señalan que en el aprendizaje de ELE hay que partir de “la asunción de que los alumnos aprenden mejor una lengua mediante la comunicación misma, como sucede en la adquisición de la primera lengua y en la adquisición de una L2 en un contexto natural (Oyewo 15-16). Además, como afirmaba Barthes: “el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades.; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos” (Barthes 65).

Así, los cuentos, al ser textos pequeños con un principio y un final definido, son ideales para trabajarlos en las aulas de ELE. Dada la versatilidad de las distintas versiones tradicionales, se pueden adaptar a cualquier nivel: inicial, intermedio o avanzado. Constituyen un recurso muy importante tanto para combatir los miedos o para la difusión de una cultura como para trabajar la comprensión lectora y la expresión escrita. Desde un punto de vista gramatical, los cuentos y las leyendas son un marco perfecto para trabajar los tiempos verbales del pasado (pretérito indefinido y el pretérito imperfecto); por no hablar del estilo directo e indirecto y los conectores del discurso. Pero mucho más necesario entre los beneficios de los cuentos para el aprendizaje nos parece la forma en que favorecen el desarrollo de la empatía, de ponerse en el lugar de los otros, de identificarse con los personajes de los relatos. La capacidad de leer el pensamiento de los otros, según Jerome Bruner, depende, en última instancia, de que se comparta un fondo común de mitos y leyendas populares (Bruner, 2003).

Asimismo es importante recordar que *leer, escuchar, hablar y escribir*, es decir las cuatro destrezas básicas, no pueden aprenderse por separado, como se venía haciendo tradicionalmente, sino que deben integrarse como ocurre en las situaciones reales de comunicación (Johnson y Morrow, 1982). Para ello, es especialmente adecuado un género como el cuento, perteneciente a la literatura de tradición oral; por eso, nuestra propuesta didáctica se ha basado en estas cuatro destrezas, como se puede comprobar en la tabla que resume las actividades.

3. CUENTO HISPÁNICO: BLANCAFLOR, LA HIJA DEL DIABLO

Los recopiladores de cuentos españoles no han adquirido una fama tan universal como Perrault o los hermanos Grimm, y no porque no la tuvieran bien merecida. Desde la recolección de los cuentos españoles por parte de Fernan Caballero (Cecilia Böhl de Faber), Espinosa (1946), Camarena (1995) y, sobre todo, gracias a la labor del gran recopilador más reciente, Rodríguez Almodóvar (1983 y 2004), actualmente se siguen difundiendo los cuentos más representativos de la tradición española:

En cualquiera de nuestras regiones, durante siglos, y todavía –aunque cada vez menos– han subsistido preciosas versiones de *Blancanieves*, de *Cenicienta*, de *Pulgarcito*, de *Barbazul*, de *El príncipe durmiente* (que no princesa, en España), además de *Blancaflor*, *La Serpiente de siete cabezas* y *el castillo de Irás y no Volverás*, *Juanillo el Oso*, *El Príncipe encantado*, *La mata de albahaca*, *Piel de piojo...* y así hasta doscientos cuentos, por lo menos, que nada deben a sus homólogos extranjeros, sino que pertenecen desde siempre a nuestro patrimonio cultural (R. Almodóvar 11).

Para esta propuesta, se ha seleccionado el cuento maravilloso de *Blancaflor, la hija del diablo*, que cuenta con numerosas versiones tradicionales en la península, además de las revisiones de Rodríguez Almodóvar. Un antecedente muy lejano puede encontrarse en el relato mitológico de Apuleyo (1985), ya en el siglo II, titulado *Historia de Psique y Cupido*, que realmente se puede considerar el padre de casi todos los cuentos tradicionales, como se puede comprobar en los estudios comparativos de García Carcedo (2020 y 2022). Asimismo, se ha estudiado la relación de este cuento con el mito clásico de Jasón y Medea; en este mito, en su papel de ayudante similar al de Blancaflor, Medea visita la tienda del héroe Jasón y le proporciona ungüentos mágicos para superar sus tareas, además de las instrucciones precisas para lograrlo. Para trabajar en las aulas de ELE, se ha elegido comenzar con la versión de Blancaflor de Myriam Sayalero (2018 8) en la antología *Los cuentos que nunca nos contaron*, que narra así el origen del conflicto:

Hace mucho tiempo, cuando las estrellas que ves aún no tenían nombre, un rey y una reina gobernaban con justicia y generosidad en un reino lejano [...] Al cumplir veinte años, el príncipe se enteró del trato de su madre con el diablo y de que este había decidido quedarse con su alma. El príncipe sabía que para recuperarla debía ir en busca del diablo a su castillo (...) El príncipe caminó durante días, por fin se encontró con una anciana y le pidió ayuda para llegar hasta el castillo. La mujer le dijo que debía buscar el río que había cerca del *castillo de Irás y No volverás* donde vivía el diablo. En este río se bañaban las tres hijas del diablo por lo que debía esconder la ropa de la más pequeña, llamada Blancaflor, y no devolvérsela hasta que ella prometiera ayudarle a recuperar su alma (Sayalero 8).

En otras versiones populares del cuento, como la de Espinosa, el relato comienza directamente con el viaje hacia el castillo, sin explicar nada del pacto previo con el diablo: “Este era un muchacho que tenía una novia y riñó con ella. Y cuando riñó con su novia dijo que se iba al *Castillo de Irás y no Volverás*. Y se fue en busca del castillo...” (*Blancaflor*, Espinosa 123; versión de Cuenca).

Efectivamente, la historia comienza cuando el muchacho llega al *Castillo de irás y no volverás* donde vive el diablo, y su hija Blancaflor le ayuda durante toda la trama, convirtiéndose en la verdadera protagonista del relato. El cuento tiene una estructura tripartita, empieza con tres difíciles pruebas, continúa con una persecución del diablo y, solo en algunas versiones, termina con el olvido del novio, que borra de su memoria a la mujer que le ha salvado. En la primera parte, el diablo le exige al muchacho que complete tres tareas imposibles, pero no es él, sino la heroína Blancaflor, quien las cumplirá todas gracias a sus poderes mágicos. En la mayoría de las variantes, la primera prueba consiste en sembrar el trigo y cocer el pan para llevárselo al diablo; pero todo ello en el plazo de un solo día: “...se encontró con Blanca Flor y le dice: No te apures por nada, que yo te lo arreglo. Y en un momento fue y sembró el trigo, lo recogió y lo trilló, hizo el pan y se lo trajo. Y fue el mozo y le entregó el pan al diablo pa medio día” (versión de Espinosa 123).

En la segunda prueba, se exige plantar sarmientos de vid, recolectar las uvas y hacer vino en ese mismo plazo imposible. La tercera prueba es algo diferente, se trata de uno de los famosos ritos de iniciación de los cuentos, en los que la protagonista tiene que morir para resucitar después convertida en adulta. La propia Blancaflor le pide al muchacho que la mate, la meta en una botella y la tire al agua, asegurándole que podrá renacer después. El caso es que, en todas las versiones españolas de este maravilloso relato, nunca será el hombre el que resuelva las pruebas del diablo, sino que es siempre la protagonista femenina la que las logra superar, mientras se hace explícito que el hombre se echa a dormir sin hacer nada.

4. PROPUESTA DIDÁCTICA: BLANCAFLOR EN LAS AULAS

Esta propuesta está pensada para niveles avanzados (desde B2 o C1), pero contiene actividades abiertas y aptas para la adaptación en otras fases de la adquisición. Se va a centrar en recursos motivadores como la lectura dramatizada y la escritura creativa (más que en actividades gramaticales, por ejemplo). Se incluye, en primer lugar, una tabla con el

resumen de todas las actividades en base a las cuatro destrezas básicas (leer, escribir, hablar, escuchar):

Actividad	Texto	Comprensión Oral	Comp. Escrita	Exp. Oral	Expresión escrita
Prelectura 1 Conocimiento previo	¿Qué saben sobre los cuentos tradicionales y cuáles conocen?	Entender el concepto de cuento tradicional	Leer un fragmento sobre la definición y los tipos de cuento	Expresar de manera individual sus conocimientos	Pre-test sobre los cuentos
Prelectura 2 Expectativas	A partir del título del cuento: Blancaflor, la hija del diablo	Escuchar y comprender las propuestas de los compañeros	Comprender el título y lo que se les pide en cuanto a expectativas.	Expresar sus expectativas	Escribir en dos frases cómo se imaginan el cuento
Prelectura 3 Perspectiva de género	Fragmento sobre la protagonista principal del cuento. Pregunta: ¿cuál suele ser el papel de las mujeres en los cuentos?	Comprender la descripción de la protagonista y las preguntas para el debate de género	Leer un breve resumen sobre el papel de las mujeres en los cuentos tradicionales	Expresar sus opiniones previas en el resumen. Hablar sobre las pruebas del diablo	Escribir una prueba inventada imposible, como las que se imaginan que pondrá el diablo.
Lectura dramatizada	Fragmento de la adaptación teatral del cuento	Escuchar y comprender los diálogos leídos por los compañeros	Leer y comprender sus diálogos	Leer con pausas y entonación adecuadas a su personaje	Subrayar y comentar los tiempos verbales del fragmento final.

Lectura del cuento (versión de Sayalero) Actividades de poslectura Escritura creativa	Cuento completo en el anexo	Escuchar el cuento	Leer y comprender el cuento completo	Leer en voz alta sus finales alternativos para el cuento, desde la perspectiva femenina	Escribir un final para el cuento. Pensar si Blancaflor le perdona el olvido (una carta en primera persona)
Reescritura digital Booktrailer del cuento	Ejemplos de booktrailer en la web “Cajón de cuentos”	Comprender los ejemplos de <i>booktrailer</i> de la Universidad Complutense	Leer fragmentos de la web “Cajón de cuentos”. Sobre el cuento y los recopiladores	Hablar con el compañero/a para la preparación del proyecto	Realizar por parejas un proyecto de <i>booktrailer</i> sobre Blancaflor
Juego de la oca con Blancaflor Reflexión final	Ejemplos de juegos que recrean el cuento en la web “Cajón de cuentos”	Comprender el cuento y las instrucciones del juego de Blancaflor realizado por estudiantes de la Universidad Complutense.	Leer las instrucciones del juego	Expresarse durante el juego de la oca.	Expresar por escrito su opinión sobre el uso de las tecnologías en relación con los cuentos
Evaluación final colaborativa Narración expresiva de un cuento	Escoge cada uno un cuento de la web “Cajón de cuentos”	Escuchar y valorar los cuentos narrados por sus compañeros	Leer otros ejemplos de la web de cuentos. Interiorizar alguno para	Narrar este u otro cuento con sus propias palabras y con expresividad (entonación, pausas, voces...)	Preparar un esquema narrativo del cuento elegido.

			poder narrarlo		Votar sus narradore s favoritos
--	--	--	-------------------	--	---------------------------------------

Tabla resumen de actividades (Propuesta didáctica)

4.1. La web “Cajón de cuentos”

Para la elaboración de esta propuesta, se han utilizado algunas prácticas realizadas con estudiantes de la Universidad Complutense, en las asignaturas de “Literatura y educación” y “Lectura y escritura creativa” de la profesora García Carcedo. Se han seleccionado solamente unos pocos ejemplos de dichas reescrituras digitales del cuento; el resto de los resultados se han difundido en la mencionada web “Cajón de cuentos”: <https://cajoncuentos.wixsite.com/cajoncuentos>, que nos servirá de base para las actividades. Se recomienda al profesorado de ELE profundizar en los recursos ofrecidos por esta web.



Fig. 1. Web creada por el grupo ELLI de la Universidad Complutense

4.2. Actividades de prelectura. Expectativas y perspectiva de género

Leer implica todo un proceso interactivo que va desde los conocimientos previos del lector hasta la información que ofrece el texto. Por eso, antes de comenzar en las aulas la lectura dramatizada del cuento de Blancaflor, se plantean en esta propuesta una serie de

actividades de anticipación del texto y activación de los conocimientos previos para motivar a los estudiantes. Es evidente que cada tipo de texto despierta unas expectativas diferentes en los lectores, que intervienen activamente en el proceso de lectura. Las hipótesis que el lector se formula a partir del conocimiento previo del género (en este caso cuento tradicional) o del título de la obra (*Blancaflor, la hija del diablo*), pueden mejorar la motivación, ayudar a comprenderla y reorganizar las propias estructuras de conocimiento. Ese proceso previo a la lectura es precisamente lo que se llama “prelectura”; una serie de actividades que facilitan el acceso al texto, para desarrollar habilidades y estrategias que intervienen en el proceso de lectura.

Teniendo en cuenta que existen distintos tipos de actividades de prelectura, se tendrán en consideración, en esta ocasión, las que contextualizan el texto antes de presentarlo, creando un estado de interés sobre el tema. Para ello se preguntará a los estudiantes qué saben sobre los cuentos tradicionales y cuáles conocen. A continuación, se explica que hay tres tipos fundamentales de cuentos tradicionales: los de costumbres, los de animales y los maravillosos, dando una breve descripción de cada uno de ellos. A partir del título del cuento que nos ocupa, los estudiantes deben intentar adivinar de qué tipo de cuento se trata y por qué. Con la escasa información que tienen, se les pide que propongan cada uno, o por parejas, un posible argumento, que poco o nada tendrá qué ver con el cuento; pero las hipótesis cumplen una vez más la finalidad de generar expectativas y motivación entorno a la lectura y siguientes actividades. Tienen que escribir en dos frases cómo se imaginan el cuento y leer sus predicciones a sus compañeros.

A continuación, se les amplía la información con un pequeño fragmento sobre la protagonista principal del cuento:

Blancaflor, la tercera hija del diablo, no quería salir del río, pues sabía que, en cuanto lo hiciese, debería regresar al castillo transformada en paloma. Odiaba la tediosa rutina que les imponía su padre, el diablo. Les prohibía leer, hablar, incluso pensar. Temeroso de perder a sus hijas, las había confinado a una vida como palomas, solo que, en lugar de estar prisioneras en una jaula, vivían encerradas en un castillo (Sayalero, 2018. En el anexo se incluye su versión completa del cuento de Blancaflor).

En este momento, se entabla en el aula un debate sobre los cuentos desde una perspectiva de género. Para ello, el profesor o profesora introduce el texto formulando preguntas-clave a los estudiantes para que se sientan implicados ¿Creen que la prohibición de “leer, hablar, incluso pensar” es solo cosa del diablo o les ha pasado a otras mujeres? Se les pregunta cuál

suele ser el papel de las mujeres en las versiones más conocidas de los cuentos (sobre todo en las primeras adaptaciones cinematográficas de Disney), si consideran que muestran equidad o papeles pasivos para las protagonistas femeninas.

Existe una corriente de pensamiento relativamente reciente (Beauvoir, 1998 o Solsona, 2020) que ha acusado a algunos de los cuentos maravillosos más famosos, como *Cenicienta* o a *La bella durmiente*, de condenar a la mujer a un papel pasivo en la sociedad, de esperar dormida a que sea un hombre quien la salve. En esta propuesta didáctica con el cuento de *Blancaflor*, se trata de demostrar que las mujeres, sin embargo, no estaban siempre marginadas en estos papeles pasivos o dedicadas a sus labores en la tradición oral de los cuentos hispánicos. Y no es solo el caso de este cuento, sino que se puede poner a los estudiantes al corriente de que en muchas versiones antiguas de los cuentos los papeles de las protagonistas femeninas eran mucho más activos. Se les presenta un breve texto sobre el tema; todo ello se puede comprobar en la obra *Cenicienta cumple cuatro mil años. Princesas activas en las versiones comparadas de los cuentos* (García Carcedo 2022). Así, por ejemplo, el siguiente puede ser el texto para la lectura de los estudiantes (en un nivel avanzado):

Versiones orales de los cuentos (equidad de género):

En las caperucitas orales originales (francesas) que se han podido rescatar, la protagonista se salva del lobo gracias a su astucia, sin necesidad de la ayuda de ningún hombre, sea cazador o leñador. En las diferentes versiones populares de *La bella durmiente*, se ha podido comprobar también que el cuento era más extenso y complejo y tras el matrimonio de la hermosa durmiente, ella tiene dos hijos, termina despertando y convirtiéndose en una protagonista luchadora que se enfrenta a su suegra. En las versiones orales de *La bella y la bestia*, las bellas tienen que pasar varias pruebas terribles para desencantar a sus enamorados, desde disfrazarse de soldados o viajar a tierras muy lejanas, como en el cuento noruego *Al este del sol y al oeste de la luna*, hasta calzar zapatos de hierro² hasta desgastarlos durante varios años. Todo lo cual nos reafirma en la idea de que la tradición popular cuenta con las heroínas valientes que algunos recopiladores y factorías de cine han querido hacer desaparecer o reducir a la pasividad (García Carcedo, 2022, 562).

² Los zapatos no solo son importantes en el relato de *Cenicienta*, sino que aparecen en muchos otros cuentos con un papel claramente simbólico: "...mandó hacer unos zapatos de hierro y, así que se los hicieron, una noche desapareció del palacio..." (R. Almodóvar, 2011, vol. I: 81 y 86). Se trata de versiones sobre todo en las de los cuentos de *La bella y la bestia* o de *Caperucita* en las que las muchachas tienen que calzar zapatos de materiales muy duros, generalmente de hierro, y emprender largos viajes hasta que estos zapatos se vayan rompiendo, en nuestra opinión, como símbolo de fidelidad y constancia (García Carcedo, 2022, 573).

En las siguientes actividades, los estudiantes descubrirán también el rol activo de Blancaflor, que tendrá que resolver las pruebas del diablo. Pero, antes de la lectura, se les pedirá que anticipen qué tipo de pruebas creen que pondrá el demonio, si creen que serán difíciles y que traten de inventar una prueba imposible. Dicha prueba inventada se escribe en un papelito y se introducen todos en una caja; a continuación cada estudiante extrae una de las pruebas, la lee en voz alta y trata de explicar cómo se podría realizar o justifica su imposibilidad.

4.3. Lectura dramatizada de la adaptación teatral. Las pruebas del diablo

El cuento de Blancaflor, desgraciadamente, no está muy difundido en la actualidad y no cuenta casi con ninguna adaptación, ni siquiera en el teatro infantil; a pesar de que en el teatro contemporáneo para los más pequeños las adaptaciones de diferentes cuentos tradicionales tienen una elevada presencia, como han estudiado Ceballos y Llergo (2021). Preocupados por la desaparición de este cuento en los escenarios contemporáneos, hemos decidido crear un guion teatral basado en este relato, con el objetivo de dramatizar y difundir este maravilloso cuento español que otorga todo el protagonismo y el mérito a su mágica protagonista femenina.

A continuación se incluye solo un fragmento del comienzo de esta adaptación teatral, con la primera prueba del diablo. Antes de la lectura dramatizada y tras repartir los papeles entre los estudiantes, se les pedirá que lean atentamente los diálogos de su personaje, subrayen las palabras clave y pregunten lo que no entiendan. Se insistirá asimismo en la importancia de aspectos como la trascendencia de las pausas, el valor de la entonación y otros elementos suprasegmentales (elementos pragmáticos para los que se remite al Plan curricular del Instituto Cervantes). Finalmente, cada uno leerá los diálogos de su personaje expresivamente, teniendo en cuenta todas las consideraciones anteriores:

EL DIABLO: ¡Ahí va la primera prueba! Ahora tienes que ir a aquel cerro y lo tienes que labrar, removiendo bien la tierra. Después, lo tienes que sembrar, echando las simientes de trigo y regándolo bien todo. Inmediatamente has de conseguir que el trigo crezca y lo tienes que segar...

SIMPÁTICO JOVEN: Pero, ¡eso es una locura! ¿Cómo va a crecer el trigo inmediatamente? Cada cosa tiene su momento y la naturaleza sigue su curso...

EL DIABLO: ¡No me interrumpas! Como iba diciendo, tiene que ser de inmediato, y por último, tras recoger el trigo, lo tienes que hacer pan. Todo ello en una sola mañana, porque a mediodía quiero un pan, del trigo sembrado por ti, encima de la mesa. (Y el diablo suelta una risa sarcástica y muy desagradable al ver la cara de panoli que se le ha quedado al joven).

[Salió entonces el diablo y el joven se acerca, con la cara desencajada por el miedo, a la hermosa Blancaflor, que le esperaba junto a la fuente]

BLANCAFLOR: Dime, muchacho, ¿por qué tienes tan mala cara? ¿qué te ha mandado mi padre?

SIMPÁTICO JOVEN 3: ¡Ay, qué desgracia! Me ha dicho que todos los que lo intentaron antes que yo quedaron convertidos en piedra. Y me ha pedido cosas imposibles que ni tú ni yo podemos hacer.

BLANCAFLOR: Habla por ti, que yo tengo recursos y magia para todo.

SIMPÁTICO JOVEN: Tus palabras, Blancaflor, me devuelven la esperanza.

BLANCAFLOR: Yo te ayudo, claro que sí, no te preocupes por nada. Toma este azadón, para que parezca que lo haces tú, y *vete al cerro a dormir, que ya voy yo a encargarme de todo* (Adaptación teatral del cuento realizada por García Carcedo, 2022).

En este breve fragmento para la lectura dramatizada ya se anticipa el tono del cuento desde una perspectiva de género. Porque es ella la que resuelve las tres pruebas imposibles del diablo. Tras la lectura dramatizada, los estudiantes pueden leer con calma la versión completa del cuento revisada por Miriam Sayalero (2018), que se encuentra en el anexo final de este artículo. Lo leen solo hasta la tercera prueba, dejando la persecución final y el olvido para la actividad siguiente. Se incluye ahora solo la tercera prueba que es un poco diferente, pero vuelve a demostrar que todo lo hace la protagonista femenina:

-En el fondo del océano hay una sortija que quiero regalarle a mi hija pequeña. Tráemela.

Una vez más el príncipe acudió a Blancaflor, pues era imposible que él solo encontrara lo que pedía el diablo ¡Ni más ni menos que en el fondo del inmenso mar! Pero esta vez Blancaflor se sumió en la tristeza. Le había pedido la sortija de la memoria, y en cuanto el diablo se la pusiese en el dedo corazón, todos aquellos que la conocían, excepto su padre, se olvidarían de ella ¿Existía acaso un castigo mayor? Blancaflor dejó caer una lágrima y después emprendió el vuelo en busca de la sortija. Al menos debía intentarlo. Voló hacia el océano y se sumergió en lo más profundo (Sayalero, 2018).

En las aulas de los niveles más elevados de ELE (C1 por ejemplo), se aprovechará este mismo fragmento del cuento para trabajar los tiempos verbales. Se les pedirá que lo releen, subrayen los verbos y digan en qué persona y tiempos están. De todas formas, esta propuesta ha preferido no centrarse en los ejercicios gramaticales sino en recursos tan motivadores como la lectura dramatizada o la escritura creativa, para no abusar de una excesiva utilización del texto y para poder disfrutar de los interesantes beneficios y riqueza psicológica, cultural y simbólica de los cuentos tradicionales.

4.4. La persecución final y el olvido del novio

Volviendo a la perspectiva de género, el protagonista masculino de esta historia no hace nada para colaborar en la resolución de los conflictos, sino que se queda siempre durmiendo mientras es ella siempre la que resuelve las difíciles pruebas; es más, en lo poco que hace se equivoca, para esta persecución final escoge el caballo erróneo desoyendo los consejos de la verdadera protagonista. Elige el caballo “Viento” en vez del “Pensamiento”, que es mucho más rápido (obviamente, porque el pensamiento es más rápido que el viento). Lo cual no deja de constituir una hermosa simbología con los nombres de los caballos.

Se les pregunta a los estudiantes si creen que el novio se va a olvidar de Blancaflor. Porque, efectivamente, después de toda la entrega y valentía que la heroína ha demostrado, en muchas versiones, al final de la historia él la olvida y pretende casarse con otra. Sin embargo, así termina felizmente el cuento en la mencionada versión de Sayalero:

...Cuando Blancaflor se dio cuenta de que su padre les seguía le dijo al príncipe: -Solo a lomos de *Pensamiento* hubiéramos podido escapar. Ahora debemos enfrentarnos al monstruo que nos persigue, que no es otro que el Diablo. Blancaflor extendió sus grandes alas mágicas y empuñó la espada con sus poderosas garras y la clavó en la tierra con tanta fuerza que esta se abrió en dos, creando una brecha tan grande que ni siquiera el diablo la pudo saltar. Así fue como al fin pudieron alejarse del *Castillo de Irás y No volverás* (Véase anexo).

Basándonos también en las otras versiones, recordaremos a los estudiantes esa tercera parte del cuento en la que el chico se olvida de Blancaflor a través de otro fragmento de la ya mencionada adaptación teatral. En este caso, cuando el desagradecido está a punto de casarse con otra, Blancaflor tiene que aparecer y volverle a contar toda su historia para conseguir que él la recuerde:

EL DESAGRADECIDO: En el *Castillo de Irás y no Volverás* el diablo me ha obligado a realizar unas pruebas complicadísimas. Y, la verdad, no tengo ni idea de cómo he podido resolver todas ellas. Tengo la sensación de que alguien me ha ayudado, pero no consigo acordarme...

BLANCAFLOR: ¿Te acuerdas cuando te mandó que fueras a sacarle el anillo de su tatarabuela del profundo lago? ¿Eres capaz de olvidar que tuviste que meter toda mi sangre en la botella? ¿Qué derramaste una gota y que por tu culpa me falta este dedo?

EL DESAGRADECIDO: Sí, sí, ahora me empiezo a acordar de todo. Y de ti Blancaflor. ¡Cómo me he podido olvidar! Soy un desagradecido, dios mío (García Carcedo, 2022)

A continuación, se pide a los estudiantes que escriban un final para el relato en el que tienen que pensar si Blancaflor le perdona el olvido y siguen juntos o cuál es su propuesta. Lo pueden hacer con el formato de una carta en primera persona firmada por la protagonista.

4.5. Actividades de poslectura. Reescritura creativa y digital

Escribir, y realizar recreaciones digitales en línea es el mejor método para que los estudiantes se acerquen a la literatura de una manera activa (G^a Carcedo, 2018, 2020 y 2020b), en este caso reescribiendo un cuento tradicional. Parece un acierto el término *Homo narrator*: “Somos criaturas que contamos cuentos, por lo que debería hablarse del *Homo narrator*, en lugar del mal llamado *Homo sapiens*. Lo narrativo es natural en nosotros; es la manera que tenemos de organizar nuestros pensamientos e ideas” (Villarroya 22).

Por lo tanto, como se ha explicado, se ha propuesto a los estudiantes que creen sus propios finales para el cuento de Blancaflor; lo hacen por parejas para favorecer la comunicación oral. Después presentarán sus versiones, pero también se puede ir más allá y realizar recreaciones digitales del cuento con distintas aplicaciones. Se presentan a continuación algunos ejemplos de reescritura digital realizados por los estudiantes de la Universidad Complutense; estos ejemplos se muestran a los estudiantes de ELE como modelo. Después se les sugerirá que pueden contar sus propias versiones de Blancaflor en los formatos digitales que prefieran.

Entre los resultados llevados a cabo en la Complutense, se elige en primer lugar la creación de *Booktrailers* basados en los cuentos tradicionales. Este recurso digital, especialmente motivador para los estudiantes, consiste en un breve video en el que se resume la lectura y se trata de promocionar esa obra para los espectadores. Dos ejemplos de *Booktrailer* creados por los estudiantes de la asignatura de “Literatura y educación”. El primero se basa en otro cuento hispánico que tiene relación con el de *La bella y la bestia*, se ha incluido para conocer al menos otro de los cuentos españoles:

- *Booktrailer*³ del cuento tradicional hispánico “Angelina y el león”: https://www.youtube.com/watch?v=aSZBLu1K_Zs. Se trata de una dramatización del cuento realizada por los estudiantes y basada en la adaptación teatral del mismo, “La bella valiente y el león”.

³ Booktrailer realizado por: Noelia Alcalde, Sara Díaz, Alba Escamilla, Andrea Canorea, Sara de la Cuesta, Maria Bellisco, Alexis Cando, Paloma Díaz, Laura Burgueño, Paz Benítez, Rocío Bermúdez, Cristina Ballesteros y Karen Bueno Castro. https://www.youtube.com/watch?v=aSZBLu1K_Zs.

El segundo *booktrailer* se basa ya en nuestro cuento de *Blancaflor, la hija del diablo*, y se puede encontrar en la mencionada web *Cajón de cuentos*:

- *Booktrailer* de Blancaflor:
- <https://www.youtube.com/watch?v=w6MHHdTZjgs&t=1s>. Realizado en la asignatura de "Lectura y escritura creativa". Las imágenes en blanco y negro son de Ana Galindo Álvarez y la voz narradora es de la alumna Noelia López.

A continuación, se pedirá a los estudiantes de ELE que realicen por parejas un proyecto de *booktrailer* sobre Blancaflor.

- El tercer ejemplo es más original y muy útil para las aulas, ya que se trata de un juego de la oca basado en el cuento de Blancaflor. Incluimos el link directo, aunque también se encuentra en la web "Cajón de cuentos":
- *Blancaflor* en *Genially* (<https://view.genial.ly/637b789ccc6d330019f4f6db/interactive-content-las-aventuras-de-blancaflor>). Al abrir el juego de Genially, aparece un link arriba a la izquierda que te lleva al video del cuento de Blancaflor creado por las estudiantes Silvia de Toro, Yara Milani y Silvia Sánchez. La idea es que los jugadores vean y escuchen el cuento y, después, pueden jugar a la oca para ayudar a Blancaflor y al príncipe a huir del Castillo de irás y no volverás.



Fig. 2. Juego en línea creado por las estudiantes de la Universidad Complutense

Este juego digital está creado para un nivel muy sencillo, pero también se puede proponer a los estudiantes que creen ellos mismos *booktrailer* o actividades en *Genially* basadas en sus versiones del cuento tradicional. En definitiva, la experiencia didáctica de reescritura digital solo ha querido añadir nuevas posibilidades y estrategias de transformación textual para trabajar las competencias orales y escritas de los estudiantes de ELE. Al acabar, se pedirá a los estudiantes que evalúen estas últimas sesiones lúdico-digitales mediante una breve redacción en la que expresen por escrito su opinión sobre el uso de las tecnologías para la difusión de los cuentos tradicionales en el siglo XXI.

A modo de evaluación final, se les pide que lean este y otros cuentos en la web “Cajón de cuentos”, que elijan uno y lo comprendan e interioricen suficientemente para, a continuación, narrárselo a sus compañeros. A través de una evaluación grupal colaborativa, se escogerá a los mejores narradores o narradoras de la clase⁴. Narrar es un acto intencionado con una fuerza pragmático-comunicativa muy potente¹, entre otras razones, porque narramos con una intención pragmática, y al escoger el cuento tenemos un objetivo: “Aquello que un hablante pretendía al contar (una historia) a tal oyente en tal circunstancia” (Bruner 44).

5. CONCLUSIÓN

Respondiendo a la pregunta inicial sobre si tenían las mujeres siempre un papel pasivo en los cuentos, se concluye que no, o al menos no siempre, porque ellas eran mucho más activas de lo que los lectores actuales se imaginan. De hecho, una de las conclusiones más importantes desde una perspectiva de género es que este cuento lo protagoniza una mujer valiente que no responde a un estereotipo de pasividad, sino que por el contrario es, como otras muchas protagonistas de los cuentos, una heroína que tiene que pasar varias pruebas terribles para salvar al protagonista masculino (que no hace otra cosa que esperar dormido). En definitiva, resulta necesario que los estudiantes de ELE conozcan una parte de la tradición autóctona, con esos cuentos de mujeres empoderadas que se narraban por la

⁴ En esta línea, por ejemplo Ítalo Calvino recoge cómo el recopilador siciliano Pitré describe a su “narradora-modelo”: “su antigua gracia, franqueza y desenvoltura. Quien las lee no encuentra sino la palabra fría y desnuda, pero el relato (de la Messia), más que en las palabras, consiste en el inquieto movimiento de los ojos, en el agitarse de los brazos, en los gestos de toda su persona...ya con voz débil, excitada, temerosa, dulce o estridente, evocando la voz de los personajes y las situaciones en que se hallan (...)sin esos ademanes el cuento pierde la mitad de su fuerza y eficacia” (Pitré, en Calvino 46).

península ibérica desde tiempos lejanos, a los que pertenece el relato de *Blancaflor*. El mundo de la cuentística tradicional es mucho más amplio que lo que se ha difundido universalmente en la actualidad a través de las películas de Disney; aparte de *Cenicienta* o *La bella durmiente*, tenemos que conocer a otras muchas protagonistas sorprendentes que pueden seguir sirviendo como modelos de conducta positivos en la actualidad.

Se ha presentado una propuesta didáctica para el aprendizaje del español en los niveles superiores de B2 y C1, pero abierta a la adaptación para otros niveles. Las actividades se han dividido en tres partes resumidas en la tabla: prelectura, lectura dramatizada y poslectura. Así, la propuesta ha comenzado con las actividades de prelectura que intensifican la motivación hacia la lectura a través del juego con las expectativas y la reflexión sobre los cuentos tradicionales; ha seguido con la lectura dramatizada de un guion teatral basado en *Blancaflor* preparado por la autora; y terminando con actividades de poslectura centradas en el desarrollo de la imaginación a través de la reescritura creativa y digital. Además, se ha reflexionado sobre si son suficientemente motivadores los cuentos maravillosos para las aulas de ELE. Aparte de los beneficios inherentes de dichos relatos, se ha comprobado que estos cuentos se pueden convertir en maravillosos modelos tradicionales para motivar la reescritura literaria y la actualización o incluso inversión de valores, como han hecho innumerables autores en todas las épocas. Para ello, se han llevado a cabo las actividades de la tercera parte de esta propuesta didáctica abierta, centradas en la re-escritura creativa para las aulas de ELE. A continuación, se han mostrado ejemplos de escritura digital realizados en la Complutense y recopilados en la web “Cajón de cuentos”, con la idea de que los estudiantes puedan crear también *booktrailer* o juegos en línea (como la oca de *Blancaflor* con la aplicación *Genially*). En definitiva, se han cumplido los principales objetivos de potenciar la utilización de cuentos tradicionales menos conocidos en las aulas de ELE. Finalmente, nos ha parecido necesario incluir en el anexo de estas páginas una maravillosa versión completa de este cuento que puede ser utilizada por otros profesores y profesoras para adaptar esta propuesta.

OBRAS CITADAS

Apuleyo, Lucio. *Las metamorfosis o El asno de oro* (s. II d.C). Alianza Editorial, 1985.

Bacchilega, Cristina. *Postmodern Fairy Tales: Gender and Narrative Strategies*. University of Pennsylvania Press, 1997.

- Barthes**, Roland. *Introducción al análisis estructural de los relatos*, Silvia Niccolini (comp.), *El análisis estructural*. Centro Editor de América Latina, 1977.
- Bruner**, Jerome. *La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida*. FCE, 2003.
- Calvino**, Ítalo. *De fábula*. Siruela, 1998.
- Camarena**, Julio y Chevalier, Max. *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Gredos, 1995.
- Díaz Corralejo**, Joaquín. "Aportaciones de la didáctica de las lenguas y las culturas". *Vademecum para la formación de profesores. Enseñar Español como segunda lengua (L2)/Lengua Extranjera (LE)*, Obra dirigida por I. Santos Gargallo, 2016.
- Espinosa**, Aurelio. M. *Cuentos populares españoles*. CSIC, 1946.
- Fernan Caballero** (Cecilia). *Cuentos de encantamiento y otros cuentos populares*. Olañeta editor, 1986.
- García Carcedo**, Pilar. *Cenicienta cumple cuatro mil años. Princesas activas en las versiones comparadas de los cuentos*. Verbum, 2022.
- . *Entre brujas y dragones. Travesía comparativa por los cuentos tradicionales del mundo*. Verbum, 2020.
- . "Más allá de La bella y la bestia: desde los cuentos tradicionales hacia la escritura", *El valor del cuento tradicional en la formación inicial del profesorado, Educación y futuro*, nº 42, abril 2020, pp. 36-53. Centro de Enseñanza Superior Don Bosco, 2020b
- . "Desde los cuentos tradicionales hacia la escritura creativa 2.0. Propuesta didáctica." *Lenguaje y textos*, 47, 37-48, 2018.
- . "Versiones españolas de los cuentos y reciclajes." *Érase otra vez. Paradigmas de reciclaje en la LII*, Regueiro et al. Ed. Síntesis, 2023.
- Gutiérrez**, Raquel. *Una introducción a la teoría literaria feminista*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004.
- Harries**, Elizabeth. W. *Twice Upon a Time: Women Writers and the History of the Fairy Tale*. Princeton University Press, 2003.
- Herreros**, Cristina. *Libro de Monstruos españoles*. Siruela, 2008.
- Instituto Cervantes**. Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español, Centro Virtual Cervantes, 2006.
http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm
- Johnson**, Keith y **Morrow**, Keith. *Communication in the Classroom*. Longman, 1982.

- Levorato**, Alessandra. *Language and Gender in the Fairy Tale Tradition*. Palgrave Macmillan, 2003.
- Llargo**, Eva y **Ceballos**, Ignacio. "Motivaciones y consecuencias de las adaptaciones del cuento tradicional en el teatro infantil contemporáneo". *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 19, pp. 41-62. 2021.
- Oyewo**, Danuta. *Competencia Literaria, Literatura Hipertextual y Microrrelatos en el Aula de E/LE*, Universidad de Nebrija, 2009. *RedELE*.
<http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2010/memoriaMaster/1-Trimestre/DanutaOyewo.html>
- Rodríguez Almodóvar**, Antonio. *Cuentos al amor de la lumbre I y II*. Anaya, 1983.
- . *El texto infinito. Recopilación actualizada de ensayos sobre el cuento popular*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2004.
- Sánchez Urquijo y Malo Liébana**, M. "La enseñanza del español a través de internet. Una propuesta: cuentos y leyendas." ASELE, Actas X, 1999.
- Sayalero**, Miriam. *Los cuentos que nunca nos contaron*. Penguin, Nube de tinta, 2018.
- Solsona**, Gemma. (coord.). *Donde las hadas no se aventuran* (antología). Apache Libros, 2020.
- Vallvey**, Angela. *Cuentos Clásicos Feministas*. Arzalia, 2018.
- Villarroya**, Óscar. *Somos lo que nos contamos. Cómo los relatos construyen el mundo en el que vivimos* (el «Homo Narrator»): Ariel, 2019.
- Zipes**, Jack. *El irresistible cuento de hadas. Historia cultural y social de un género*. Fondo de Cultura Económica, 2014.

ANEXO: CUENTO COMPLETO

Blancaflor (un cuento de la tradición española recopilado, entre muchos otros por Francesc Maspons en 1871), en *Los cuentos que nunca nos contaron* de Myriam Sayalero (2018, 8):

Hace mucho tiempo, cuando las estrellas que ves aún no tenían nombre, un rey y una reina gobernaban con justicia y generosidad en un reino lejano. Sin embargo, eran tremendamente desdichados. Deseaban un hijo que no llegaba. Con el tiempo la reina perdió la esperanza. Angustiada por la desgracia que esto traería al reino, decidió acudir al diablo. Se presentó ante él e intentó disimular su desesperación, pero el astuto diablo olfateó enseguida su sufrimiento y quiso aprovecharse de ella.

-Concebirás un hijo...-dijo el diablo. Después guardó silencio antes de sentenciar:- Y cuando cumpla veinte años, lo dejarás marchar [...]

Al cumplir veinte años, el príncipe caminó durante días. Cruzó valles, bosques y montañas, hasta que divisó una rocosa fortaleza entre las nubes: era el castillo del diablo, *el Castillo de irás y no*

volverás. Cuando estuvo cerca se ocultó tras unos árboles que crecían en la orilla de un río y esperó a que llegaran las tres hijas del diablo. Después de bañarse en un remanso, salieron del agua las dos hijas mayores que, nada más vestirse, se transformaron en palomas. El tiempo pasaba, pero la más pequeña seguía bañándose.

Blancaflor, la tercera hija del diablo, no quería salir del río, pues sabía que, en cuanto lo hiciese, debería regresar al castillo transformada en paloma.

Odiaba la tediosa rutina que les imponía su padre, el diablo. Les prohibía leer, hablar, incluso pensar. Temeroso de perder a sus hijas, las había confinado a una vida como palomas, solo que, en lugar de estar prisioneras en una jaula, vivían encerradas en un castillo. Blancaflor se sentía muy desgraciada. El único momento del día en que se sentía realmente feliz era cuando se bañaba en el río.

Cuando su piel empezó a arrugarse salió del agua. Una miríada de brillantes gotas resbalaba por su piel. Caminó desnuda hacia el árbol que custodiaba su ropa, pero en su lugar vio a un joven desconocido.

-Te daré tu ropa si prometes ayudarme -dijo el príncipe.

Oculto su cuerpo tras los arbustos, Blancaflor levantó la cabeza orgullosa. No pensaba dejarse asustar. Quizá tenía ante sus ojos la oportunidad para escapar que durante tantísimo tiempo había estado esperando.

-No eres tú quien pone las condiciones, sino yo -repuso Blancaflor, de vuelta de sus pensamientos-. Te aseguro que, de los dos, tú eres el más necesitado. Sígueme, te llevaré al castillo de mi padre. Pero, a cambio, hablarás cuando yo te lo pida.

El príncipe, sorprendido por la entereza de la joven, aceptó sin dudar. Le entregó su ropa y, en cuanto se vistió, como cada día, Blancaflor se convirtió al instante en paloma.

El demonio no se sorprendió al ver al príncipe. Ansioso por burlarse de él, planeó tres trabajos imposibles de realizar.

-Este es tu primer trabajo -dijo-. Allana esa ladera, árala, siembra el trigo, siégalo, muélelo y tráeme mañana mismo una hogaza de pan.

En efecto, ese trabajo era imposible de realizar. El príncipe lloró desconsolado. Blancaflor escuchó su lamento y suspiró. Conocía bien cómo las gastaba su padre, pero esta vez no iba a permitir que se saliera con la suya. Había decidido escapar de la prisión en que vivía.

-Te prometí mi ayuda -dijo ella-, y yo siempre cumplo mi palabra.

Después esperó a que el príncipe se durmiera y se dirigió a la ladera. Con la magia de sus alas aró la tierra y la sembró, sus garras segaron el trigo y sus plumas lo molieron. Cuando el joven despertó, vio ante sus ojos una humeante hogaza de pan, que llevó corriendo al diablo.

-No hubieras sido capaz ni de arar un centímetro de esa ladera sin la ayuda de Blancaflor -rugió el diablo.

Después, arrojando el pan al fuego, añadió:

-Este es tu segundo trabajo: planta este campo de vid y tráeme por la tarde una jarra de vino de sus uvas.

El príncipe ya sabía el juego que se traía el diablo entre manos, así que acudió a Blancaflor para pedirle ayuda. Ella revoloteó sobre él y le puso una jarra delante.

Blancaflor voló hasta un viñedo yermo y seco. Invocó a las nubes, que trajeron agua, y al sol, que aceleró los días. Después su vuelo mágico vendimió toda la cosecha, sus garras pisaron las uvas y sus plumas fermentaron el vino que el príncipe llevó al diablo. Este enseguida supo que Blancaflor le había ayudado de nuevo. Así que el tercer trabajo que le impuso fue realmente difícil de cumplir, incluso para ella.

-En el fondo del océano hay una sortija que quiero regalarle a mi hija pequeña. Tráemela.

Una vez más el príncipe acudió a Blancaflor, pues era imposible que él solo encontrara lo que pedía el diablo ¡Ni más ni menos que en el fondo del inmenso mar!

Pero esta vez Blancaflor se sumió en la tristeza. Le había pedido la sortija de la memoria, y en cuanto el diablo se la pusiese en el dedo corazón, todos aquellos que la conocían, excepto su padre, se olvidarían de ella ¿Existía acaso un castigo mayor?

Blancaflor dejó caer una lágrima y después emprendió el vuelo en busca de la sortija. Al menos debía intentarlo. Voló hacia el océano y se sumergió en lo más profundo. Una vez encontró la sortija se arrancó la pluma más larga del ala derecha.

Luego, el príncipe le dio el anillo al diablo, pero cuando este fue a ponérselo a su hija descubrió que a esta le faltaba el dedo anular de su mano derecha (el que correspondía a la pluma arrancada).

-Entonces lo llevarás en tu mano izquierda –bramó el diablo- Y el que te ame te olvidará solo cuando alguien lo abraze.

El plan de Blancaflor había funcionado, al menos en parte. Ahora el joven era libre, solo le faltaba cumplir su palabra [...] Aprovecharon para llegar hasta el establo, donde encontraron dos caballos: Viento y Pensamiento.

Mientras Blancaflor vigilaba que nadie los viera, pidió al joven que ensillara a Pensamiento.

El príncipe entró en el establo y vio un caballo joven y fuerte. Era Viento. A su lado estaba Pensamiento, un viejo y flaco caballo percherón. Convencido de que Blancaflor se había confundido, ensilló al primer caballo, el llamado Viento. Esa noche, mientras huían del castillo, la bestia se despertó con el ruido de sus pasos.

Entonces, el diablo, montado en Pensamiento, les seguía de cerca (porque el pensamiento es más rápido que el viento).

-Solo a lomos de Pensamiento hubiéramos podido escapar. Ahora debemos enfrentarnos al monstruo que nos persigue, que no es otro que el Diablo.

Blancaflor fue dejando caer semillas por la cola del caballo, que se convirtieron en bolas de fuego que el diablo tuvo que apagar. Después...Blancaflor extendió sus alas, empuñó la espada con sus poderosas garras y la clavó en la tierra con tanta fuerza que esta se abrió en dos, creando una brecha tan grande que el diablo no la pudo saltar.

Así fue como al fin pudieron alejarse del *Castillo de Irás y No volverás* [...] pero aún le quedaba un temor. Sabía que la última maldición de su padre al ponerle la sortija en la mano izquierda se cumpliría y sería olvidada en cuanto alguien abrazara al príncipe [...] Sufre tanto por el olvido al que la has condenado que prefiere vivir como una paloma encerrada.

En ese momento el príncipe lo recordó todo, corrió en busca de Blancaflor y le quitó de su mano izquierda la sortija del olvido. Volvió a arrojarla al océano, de donde nunca debió haber salido. Desde entonces nadie que conociera a Blancaflor se olvidó jamás de ella, pues fue la reina más inteligente y justa de todos los tiempos. Y también la única para burlar al diablo y librarse de él.